

R E D O N
L E D



n° 1
21-3-1967

REDONDEL (número de primavera)

N° 1

“¡Primavera delgada entre los remos
de los barqueros”

(JORGE GUILLÉN)

LOJA,
21 de marzo 1967

ESTA NOCHE QUE NO ACABA

Esta noche que no acaba,
esta noche que no llega,
este desasosegado
caminar entre la niebla,
siempre con las manos listas
para acoger cualquier piedra.
estas alargadas horas
en la pared de la acera,
haciéndole comba al blanco
de una casa cualquiera,
esperando que no llegue
muy tarde lo que se espera.
¡Amo!, no puedo ya más
aguantar en esta tierra;
ven pronto a esta calle, pronto,
que se apaga la vela.
Los monótonos minutos
están en las horas muertas.
Mientras la noche no acaba.
Mientras el amo no llega.

JOSÉ LÓPEZ HERNÁNDEZ

DIARIO ÍNTIMO

Oh Dios, tu gracia tras congoja
al espiritual abismo mío interno.
Ah, la desolación asola
las entrañas malditas de mi adentro.
¿Por qué arrojaste sobre mí la hora
sobre las tejas sucias de mi pueblo?
Dios terrible, de vana misericordia,
con estruendoso paso de camello
cruzando las arenas de mi hoya.
Vas sembrando en torno mío el miedo.
Ateridas de muerte están las hojas
de mi espantable mata; sin resuello
la savia está estancada de mi flora
y atrancado el desagüe de mis lamentos.

Oh, Dios, no dejes que le de a la vida coba,
mas aplícame mecha como a trapo viejo;
concede que mis entretelas sordas
mueran como murieron sus abuelos;
una caja de tronco de árbol y una fosa,
cuatro palas de cieno y ni un recuerdo
que diga: 'aquí las heces' -porque soy hez
de un estúpido lógico-.

Señor severo,
Dios que mi corazón destrozas
y yo en mis náuseas me revuelco.

JOSÉ LÓPEZ HERNÁNDEZ

NAVIDAD COTIDIANA

¡Luz! ¿Ya viene? Tiernos tallos
de un sol primero que llegan
a mi ventana, con largas
y altas colas de trompeta.
¡Aprisa, niña! Ya está.
Que te llaman lavanderas.
Florecicas nuevas, castas.
Colmadas venas secretas
de vida, cantan. Al borde
de los alambres se quiebran
pájaros tenues; las íntimas
alas del pájaro abiertas,
a la línea fe las flores.
Sí. Mira al fondo, ya empiezan
colores frescos de nácar.
Claros buenos días resuenan
por la calle, con temblor
de voces, en las primeras
almas. Ofertorios líricos
ya, de no sé qué azucenas.
Redondos gozos que cantan,
que dicen amén sin verlas.
¡Ay! Mira, mamá, ya vienen
hombres encendiendo velas.
Trae mi vela, que yo baje
allí, para que la enciendan.
¡Que se van ya, que se van!
Mamá. Trae mi vela.

DANIEL MARTÍNEZ SALMERÓN

PRIMERA HORA

Gallos de lata
arrancan notas
de la luz confusa
al alba rosa.
Gallos cantaron
como almas rotas
y se vio un chorro
de leche loca
por todo el pueblo
y por las sombras
subir, subir
hasta la boca.
Mulos de sueño
van por la loma
de los olivos
buscando auroras
de paja y heno.
Por mi acera sola
primeras niñas
pasan con ollas
grandes de leche
caliente. Toda
la cal del pueblo
está redonda
pegando gritos
a las palomas.

DANIEL MARTÍNEZ SALMERÓN

SAN JOSÉ, PADRE

Caballo de mansedumbre
suelto por la noche arriba.
En los caminos del mundo
relinchos de muerte brincan,
y en el pecho de la madre
negras alcuzas de angustia.
Huelen manos a profundo
abeto cortado en gracia
domesticada. Gran pato
azul de toda la vida.
Vena de gracia y de leche
sin botón, dejó en divina
paz la gota del amor
a futuras madrecillas.
Los angelillos del pueblo
van a la carpintería,
cortando pájaros verdes
y rabos de lagartija.
Caballo de mansedumbre
desbocado noche arriba.
Las alcuzas de la madre
se llenan de tinta china
en lenta marea de guerra,
con trompetas de Isaías.
Judas y la Magdalena
suben las escalerillas
marrones de la vergüenza,
entre abucheos de sandía.
Los ojos del padre llevan
ligera noche de ortigas
por la oscura calle rota
de lobos y de salivas.

DANIEL MARTÍNEZ SALMERÓN

ENSAYO SOCIAL: CONTRA LOS GORILAS

Anulado me parece, y bajo,
en bendito ferroviario de las horas
(aunque está en toda la fuerza de su edad...);
trabajando en el cieno más sucio de los surcos,
y ateniéndose con calma
a una sucesión de impiedades innúmeras
que le están ensuciando los pulmones
a causa del descenso de unos valles sin relieve.

Y se tiene contenido y apoyado
al estoico, en sus brazos de ser fatal, y es eso,
eso solo, lo que puede destacarse
en un todo caso amorfo de grasa y de raíces;
y que quizás avive durante la noche que se acerca
a un recuerdo en formación de los gorilas interminables.

(Exactamente: ¡gorilas!)

¿Hasta qué tiempo va a estarse
el varón amadísimo desordenando piedras,
en busca de un absurdo sin juego
que no tiene más finalidad que la espera,
contra toda y toda la esperanza posible?

¿Hasta cuándo va a estarse resistiendo
el color asqueroso de los hierros podridos,
y la nieve que se cuele por su manga,
haciéndole imposible el agua de su núcleo?

¿Y de espaldas a una plenitud de luces que recibe?

FRANCISCO GIL-BERMEJO

EL REGRESO

a) Larga está la calle y brilla
porque hoy llovió y brilla porque hoy llovió y brilla
la luna de hoy, casi llena;
las piedras, unas más y otras
ya menos.
La noche ya es dueña
en casi toda ventana.

b) Me está llamando,
(tiene la voz casi ronca),
desde el puerto;
corriendo por el suelo brillante y grande,
un gato.

c) Ensayo escatológico:
todos a ensayar en la tarima,
ya penúltimo ensayo
Sin público.
Caminen hacia la nave,
marcando paso de farsa;
me servirá usted de tonto
en casi todo el regreso;
ahora se va... ¡Váyase!;
muy bien, se acabó;
venga el telón hacia abajo
a tapar la escaramuza;
a mi adentro la nueva luna.

(De 'Apuntes sobre el otro yo', dic. 66)

FRANCISCO GIL-BERMEJO

IDENTIDAD RADICAL

Yo vengo -os lo diré- de un sol lejano.
mucho más allá de un color sin vida,
tras la nostalgia y sombra repartida
al dorso de una calma de secano.

Mil voces se han traído de la mano
por la esperanza dura a la avenida
color de hombre, como agua renacía
en los surcos despiertos tan temprano.

Yo vengo -os lo diré- por un camino
sin piedras y sin pisadas. A sangre muerta
siento el tacto de vida como un hombre

que arrastra su sueño azul en mar vecino.
...y late al fondo de mi carne abierta
el ecuador insomne de mi nombre.

MARCELO ENSEMA NSANGÁ

PRELUDIO A LA HUIDA

Ven a cantar conmigo un sueño de distancias,
de espacios inconcretos y auroras mendicantes
entre nieblas difusas y luces que se pierden
en una tarde cualquiera.
Yo quisiera aguzar mis sentidos y oír tu respuesta;
siento en el alma nuestros seres tan distintos,
mas... ¿vienen a los mares poblados de velas?
Sueños azules, soles, arcoíris,
crepúsculos, estrellas, brisas vespertinas.
¿Verdad que sí vendrás? No quiero ver
tu interior indeciso y contingente;
mira cómo bate el humo sus alas,
tan cortas, tan extrañas, tan perdidas;
montemos en corceles de ilusiones...

Nuevos serán los pueblos, nuevos los aires, nuevos...
ven a cantar conmigo un sueño de distancias;
yo sé donde guardan los montes su silencio locuaz
-los montes perfilados del níveo horizonte-
tú vendrás conmigo, ¿por qué dudas?
¿No sientes el monótono girar de la vida estacionada?

PEDRO RUIZ GUERRERO

LA SOLEDAD

Estoy, radicalmente, uno;
en las velas de mi noche, muerto;
no me veo ni me hablo;
ni me escucho;
de hielo siento el corazón pequeño.
como un árbol viejo, solísimo, en verano,
cubierto de amarillo que se cae;
del desierto a la nada, al cero;
al muerto: es todo mi viaje posible.
estrecho siento un corazón vacío.

EL FRÍO

Lo que yo tengo,
lo que presiento es frío
en mi centro;
frío, y mis huesos fríos
como si fuesen piedras;
mi piel blanca, mi sangre
fría en mi boca, violeta.

(De 'Apuntes sobre el otro yo',
diciembre 66)

FRANCISCO GIL-BERMEJO

**LAS BRUMAS SE RECOGEN EN OSCUROS
RINCONES PINTADOS DE VERDE**

Se confunden con todo y con nada,
me tropiezo con ellas salir a la calle..
yo ya soy una bruma,
yo ya pienso escondido,
observando los gestos
de la raja de luna,
que tan tonta y tan quieta se queda..
Y yo quiero que duerma,
y despierte sin sueño,
y yo quiero que escuche
esas nanas del viento.
Y yo quiero esconderme
en aquellos rincones pintados de verde.
Y la luna me busca,
-Y, ¿cuánto va la apuesta
a que no me encuentra?-
Y la luna me sigue buscando,
y yo, no quiero verla;
solo quiero que sueñe,
solo quiero que sueñe y que duerma.

Y yo sé que soy bruma,
aunque no quiera serlo;
y, aunque no lo quiera,
soy niebla.

(De 'Metafísica romántica
de los mares nocturnos', febrero 67)

SANTIAGO SÁNCHEZ TRAVER

NIÑOS EN LA MAÑANA

Se oyen voces de niños en la niebla
y la mañana,
voces de sueños y esperas...;
largos, ágiles repiques de campana
que al apagarse, suenan.
La niebla-blanca como la más blanca
se arremolina ante las puertas;
encendida con disimulo, la escarcha
se pega-solemne- a la hierba.
Las voces gritan más fuertes, más
altas,
más altas, más frías, y más frescas;
las fachadas -húmedas- de las casas
no ven las sombras que piensan.
y quedan vagando -a tientas- palabras
de sueños y esperas;
y se van abriendo las horas amargas
de los niños que juegan.

JOSÉ MRQUEZ VALDÉS

**(ORFISMO PARA EL MÁRMOL; PARA EL EQUILIBRIO
O PARA EL CRISTAL DE ROCA)**

(danza)

Estos miles y miles de centauros,
que han venido nvadiendo lentamente las antorchas,
son incapace de tensar el arco,
o de matar con luz absolutamente verde
el alma helicoidal de un faisán o de una gaviota.

(orgía)

Es preciso ir rompiendo las esferas
para hacer esta callada estatua subterránea.
es preciso convertir en geometría
de rombos y de líneas paralelas
el fuego, y de la sangre
de un búfalo sagrado
teñir de rojo los cubos superpuestos de la estatua.

(equilibrio)

Si veis una ciudad acuática
a través de un vaso, exactamente,
buscad entre los aros concéntricos del agua
el blanco Partenón dedicado a Monna Lisa.

PEDRO J. BARROSO T.